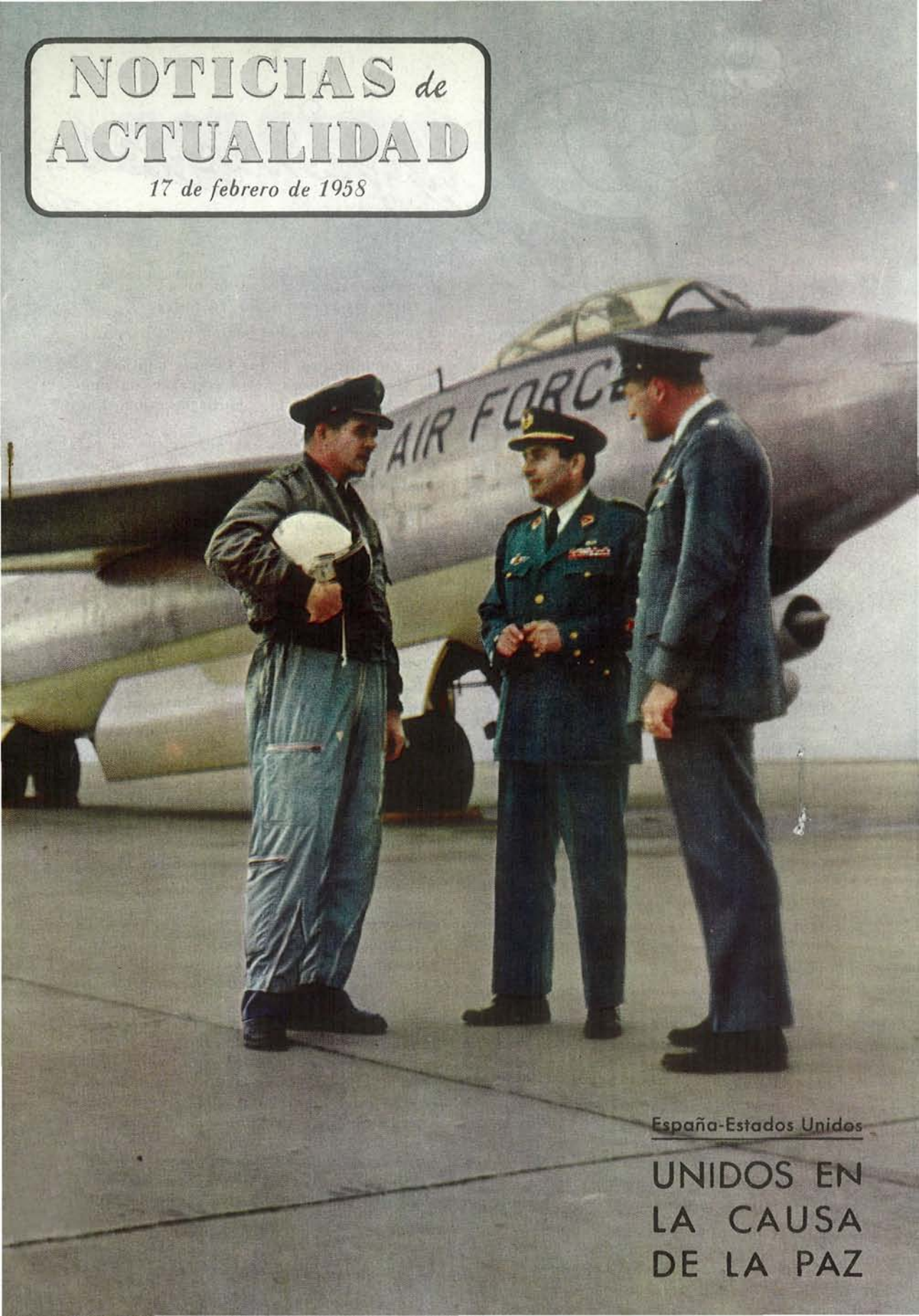
NOTICIAS de ACTUALIDAD

17 de febrero de 1958



España-Estados Unidos

UNIDOS EN LA CAUSA DE LA PAZ

NOTICIAS DE ACTUALIDAD *quiere saber la opinión de sus lectores sobre cuestiones de mutuo interés para España y los Estados Unidos. Escríbanos expresando su punto de vista. El autor de cada carta seleccionada para su publicación recibirá un libro como premio.*

SALUDO

Los miembros de las fuerzas militares norteamericanas, ¿están obligados a hacer el saludo reglamentario a los militares españoles?—Agustín Cerezo, Badalona.

R.—El saludo militar es a la vez una honrosa tradición y una práctica universalmente aceptada entre los militares de todas las nacionalidades.

AMAZONAS

¿Figurarán mujeres entre las fuerzas militares norteamericanas que vengan a España?—A. Martínez Rodríguez, Madrid.

R.—Hay ya mujeres norteamericanas prestando servicios como enfermeras entre las fuerzas armadas destinadas en España. Es probable que en el futuro, si las necesidades del servicio lo requieren, mujeres con categoría de técnicos y especialistas, encuadradas en las fuerzas armadas, sean destinadas a España.

MUCHO SARGENTO

¿Por qué la mayor parte de los militares norteamericanos venidos a España tienen la categoría de sargentos?—José Almoguera del Río, Almería.

R.—Esta falsa impresión puede deberse al gran número de sargentos veteranos y de experiencia que inicialmente se requieren para el proyecto y la construcción de las bases. Cuando estas bases entren en servicio, el cuadro general de graduaciones se reajustará por sí mismo, estableciéndose la proporción debida entre las clases y los soldados.

ENLACES

Si un miembro de las fuerzas militares de los Estados Unidos desea contraer matrimonio con una española, ¿puede hacerlo?—Chuchi Albocácer, Segovia.

R.—Hasta la fecha, se han celebrado más de cien matrimonios de esta clase, lo que constituye un dato bastante elocuente y una esperanza de que tales enlaces entre americanos y españolas se sigan celebrando en el futuro.

INSIGNIAS

¿Qué insignias, indicadoras de los grados respectivos, llevan en sus uniformes los miembros de las fuerzas militares norteamericanas?—Luis García Leyra, Túy.

R.—Véase la tabla general de insignias y graduaciones en las páginas centrales.

FAMILIARES

Los soldados rasos americanos que vienen a España, ¿pueden traerse consigo a sus familias?—M. Burlet Pastor, Cazalla de la Sierra.

R.—Este privilegio está reservado a los aviadores de graduación, tales como clases y oficiales.

PERFECTAMENTE BIEN

¿Cómo han venido desarrollándose, hasta el momento, las relaciones entre los militares estadounidenses y sus colegas españoles?—Delfín Delgado, Madrid.

R.—Una pregunta tan amplia requiere, obligadamente, una amplia contestación: perfectamente bien. La naturaleza de su profesión sitúa a estos hombres en un mismo plano y en una estrecha relación caracterizada por el espíritu cordial y amistoso que la anima.

MANTENEDORES

¿Quién se ocupará del mantenimiento del oleoducto Rota-Zaragoza? ¿Fuerzas militares o empleados civiles?—Tomás García Requena, Castellón.

R.—Una sección de las Fuerzas Aéreas, especialmente preparada para este fin, se ocupará de la vigilancia y mantenimiento del oleoducto. Pero al ser ya una práctica común el empleo de técnicos civiles dentro de las unidades militares, es casi seguro que algunos empleados civiles españoles sean adscritos a dicho servicio.

LENGUAJE

Los miembros de las fuerzas norteamericanas que vienen a España, ¿están obligados a aprender la lengua española?—Jacinto Dalmáu, Reus.

R.—Durante los últimos tres años se han organizado en los Estados Unidos cursos para la enseñanza del español a los militares destinados a España. Más de 1.000 personas han efectuado dichos cursillos. En fecha reciente, todos los militares destinados a España han sido obligados a seguir un cursillo de español de 60 horas. Naturalmente, en tan breve espacio de tiempo no puede pretenderse un conocimiento a fondo de la lengua española, pero sí la adquisición de unos conocimientos básicos que pueden servir de estímulo para un estudio más amplio.

CURSILLOS

Aprovechando la estancia de fuerzas militares norteamericanas en España, ¿se organizarán cursillos especiales de entrenamiento para las fuerzas españolas, evitándose así su desplazamiento a los Estados Unidos?—Ignacio Rey, San Roque.

R.—Desde hace tiempo se vienen organizando cursillos de especialización entre los miembros de las fuerzas armadas españolas, dirigidos por personal español. Esto se lleva a cabo mediante la preparación de individuos seleccionados del ejército español, a los que se instruye debidamente en las escuelas militares especializadas de Europa o de los Estados Unidos. A su regreso a España, se les asigna una misión instructora, a fin de que divulgen, entre sus compañeros de armas, los conocimientos adquiridos.

MARINES

¿Vendrán a España soldados de infantería de marina, denominados comúnmente «marines»?—Elvira Sureda, Toledo.

R.—Hay ya infantes de marina norteamericanos en España, si bien en reducido número. Cien «marines» integran la guardia militar de la Embajada de los Estados Unidos en España. También hay «marines» prestando servicio en las instalaciones navales de Rota (Cádiz).

JURISDICCIÓN

¿Existe algún acuerdo sobre la jurisdicción a la que deben estar sujetas las fuerzas militares norteamericanas?—Jesús Castillejo, Valencia.

R.—Por acuerdo conjunto entre las autoridades españolas y norteamericanas, el derecho a ejercitar la jurisdicción sobre un miembro de las fuerzas militares norteamericanas que cometa un acto considerado como delictivo por la ley española, se determinará tras consulta entre las autoridades militares norteamericanas y españolas y representantes de la ley.

¿PELIGRO?

Las bases norteamericanas en España —que en caso de guerra se convertirán inmediatamente en objetivos militares—, ¿no constituyen un verdadero peligro para nosotros?—Castor García-Gil, Avila.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones (USIS) de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDO POR LAS CASAS AMERICANAS de la Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 46
BARCELONA: Junqueras, 18 (Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
SEVILLA: Laraña, 4

Vol. X Núm. 4

R.—Las bases conjuntas hispano-norteamericanas forman parte de una cadena de bases establecidas en diversos países libres como barrera frente a cualquier intento soviético de agresión. Si una conflagración estallase, todos los países libres se verían amenazados, y tales bases servirían para terminar la guerra en un plazo más breve.

CUESTIONES, RAZONES

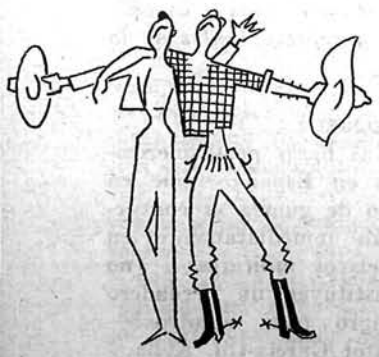
¿Por qué se han construído las bases tan próximas a grandes núcleos de población urbana —Madrid, Sevilla, Zaragoza— creando un peligro de agresión atómica contra dichas ciudades?—Amancio Moliní, Alicante.

R.—Las bases han sido construídas sobre antiguas instalaciones militares españolas de hace muchos años. Al seleccionarse tales emplazamientos se reducía considerablemente el costo de las obras y se respetaban considerables extensiones de terreno útil para la agricultura. La adaptabilidad de las bases aéreas españolas existentes y el deseo de reducir al mínimo los gastos dedicados por el Gobierno español a la adquisición de terrenos, han sido las razones principales para la selección de tales lugares.

AISLADOS, PERO MENOS

¿No creen ustedes que los norteamericanos llevan en España una vida apartada, reducida a su propio círculo nacional, olvidándose de fomentar relaciones amistosas con los españoles?—Fernando Pelón Carmona, Jaén.

R.—Es discutible la afirmación de que los norteamericanos viven apartados de sus vecinos españoles. Recién llegados a España, y a menudo con dificultades para expresarse, su distanciamiento de los españoles es sólo superficial. El americano es acogedor y cordial —lo mismo que el español—, siempre que se tenga en cuenta sus dificultades al llegar a un país nuevo y se le conceda un corto plazo de adaptación al nuevo ambiente. Mr. Smith siente sinceros deseos de hacer amistad y acercarse a Juan Español, como puede verse en la interpretación humorística adjunta de nuestro dibujante. Sin que esto quiera decir que todos los españoles sean andaluces, ni cow-boys todos los americanos.



MÁXIMA Y MÍNIMA

¿No sería preferible equipar convenientemente al ejército español, mejor que traer a España fuerzas militares norteamericanas? ¿No originará, esto último, disgustos y dificultades?—Dámaso Dupuy, Teruel.

R.—Los Estados Unidos, al amparo de su Programa de Asistencia Militar, hacen y continuarán haciendo envíos de material militar a España, tales como barcos de guerra, aviones a reacción, medios de transporte y armas modernas en cantidades considerables. El propósito del Gobierno americano es enviar a España el mínimo de fuerzas indispensables para el mantenimiento de las bases militares.

EL MÍNIMO AL MÁXIMO

¿Cuál será el número exacto de soldados americanos que permanecerán en España cuando las bases empiecen a funcionar?—Ramón Sáenz-Ochando, Huesca.

R.—No existe una cifra exacta fijada previamente. La tendencia, repetimos, es que dicha cifre se reduzca al mínimo indispensable.

ANTI-INFLACIÓN

Los precios de las cosas han subido mucho desde que los Estados Unidos empezaron a ampliar las bases españolas. ¿Podrían ustedes darme su opinión acerca de la influencia que los militares norteamericanos han tenido en esa inflación?—Luis Juántegui, Bilbao.

R.—Para contestar a su pregunta, nos remitimos a un discurso pronunciado recientemente por Mr. Milton Barall, de la Misión Económica de los Estados Unidos en España.

Según Mr. Barall, el programa de cooperación económica hispano-norteamericano ha tenido hasta ahora un efecto anti-inflacionista, ya que los Estados Unidos han enviado a España cinco veces más de lo que se han llevado de esa nación o han consumido en ella. Ese programa ha suscitado un incremento de la actividad económica.

Además, según se sabe, España deposita pesetas por los artículos de primera necesidad que recibe de los Estados Unidos, pesetas que han de emplearse más tarde en España para fines muy variados, incluso para la ampliación de las bases. Gran parte de esas pesetas depositadas no han sido utilizadas todavía, lo cual es anti-inflacionista.

Los efectos de una base aérea

La torre de mando, una de las más modernas del mundo, en la base hispano-norteamericana de Torrejón, se recorta contra el cielo de Castilla, en tanto que el poderoso aparato aguarda alerta.

A veintidós kilómetros de Madrid, en la carretera de Barcelona, está a punto de terminarse una de los bases aéreas más modernas del mundo. Situada en Torrejón de Ardoz, se trata de una base conjunta que ha sido ampliada y es hoy utilizada por españoles y norteamericanos que en ella trabajan en la armonía que ha caracterizado las relaciones entre los dos países desde que, hace poco más de cuatro años, ambos firmaron acuerdos para laborar juntos en la mutua defensa, y en la del resto del mundo no comunista, contra la amenaza de Moscú.

El hecho de que se trata de una base conjunta resulta evidente, desde que se llega a su entrada. Como en cualquier base en cualquier lugar de España, de América o del mundo entero, hay centinelas a la entrada. Mas la diferencia de esta entrada (y de las entradas de las otras bases hispano-norteamericanas, en Rota, Morón de la Frontera y Zaragoza) es que los centinelas son de dos nacionalidades: españoles y americanos. Cualquiera de los dos puede detenernos y cualquiera de ellos puede permitir la entrada en la base. Siempre que el visitante sepa hablar inglés o español, no es posible ningún falso entendido, y nunca se ha suscitado incidente de ninguna clase.

De arriba abajo, esta atmósfera hispano-norteamericana es perceptible por doquier en la base de Torrejón. Tiene la base dos comandantes, los dos de igual graduación, el coronel don Mariano Cuadra, del Ejército del Aire español, y el coronel Joseph N. Donovan, de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas.

En la torre de mando, de estilo ligeramente mudéjar, hay un jefe español y otro americano, trabajando el uno junto al otro.

En cualquiera de la docena de edificios que constituyen la base de Torrejón se oye hablar indistintamente el español y el inglés. Mas el idioma no es ninguna dificultad; con algunas vacilaciones, pero muy buena voluntad, los americanos tratan de hablar español y los es-

Don Ramón Fernández, alcalde de Torrejón de Ardoz, opina que la base aérea que se construye en las cercanías es un beneficio para su pueblo.

pañoles procuran vencer las dificultades del idioma que las academias de lenguas y las lecciones por radio indican ser el idioma extranjero hoy más popular en España.

Pronto las dificultades serán aún menores. El general de división Henry K. Mooney, comandante de la 16 Fuerza Aérea del Mando Aéreo Estratégico de los Estados Unidos ha dado la orden de que todos los oficiales, clases y soldados americanos en España han de asistir obligatoriamente a clases de castellano.

De hecho, el interés en las cosas españolas es una de las características más perceptibles de esta base, en la que hay tan gran abundancia de oficiales y soldados que visten el uniforme norteamericano.

Al llegar cada uno de ellos recientemente destinado, se le designa un «padrino», un americano que lleva ya algún tiempo en España, y que se encarga de explicar al recién llegado las costumbres españolas y en qué difieren de las americanas.

En recién llegado, como su padrino, se muestran más que dispuestos a acoplarse a las costumbres españolas. En el pasado no existía esta norma, y el «nuevo», desconocedor del español, encontraba la tarea de encajar en el ambiente desconocido más difícil que ahora.

En el pabellón de recreo de Torrejón hay pinturas murales que tienen por motivo escenas de Pamplona, Cuenca y de corridas de toros en Sevilla, así como otros temas españoles. En el respaldo de la cubierta de esta revista aparece un detalle de estas pinturas murales. Está siendo contemplado por dos aviadores americanos.

Pero si el aviador americano desea ver realmente España, le basta con ir al pueblo de Torrejón de Ardoz, a un par de kilómetros de distancia. Preguntamos allí a su primer ciudadano, el alcalde, don Ramón Fernández, lo que opinaba de los americanos, quienes en los últimos años han hecho su inesperada aparición en esta pequeña ciudad de la llanura.

Se mostró entusiasmado. Los americanos que acuden a ver la ciudad o a tomar una copa en uno de los cafés de la localidad son bien recibidos por la gente, nos dijo. Se ha establecido en la ciudad una velocidad máxima de 25 kilómetros por hora, y los conductores americanos que vienen de la base y a ella regresan, la observan escrupulosamente, sin que se haya tenido noticia en ningún momento de cualquier accidente en que participara un americano destinado en la base de Torrejón.

La existencia de una de las mayores bases aéreas de Europa en aquella vecindad ha afectando forzosamente la vida de Torrejón de Ardoz. Muchas hectáreas de tierras que rodeaban la base cuando era exclusivamente española han sido utilizadas para la ampliación de la unidad hispano-norteamericana.

Muchas personas de la ciudad que antes tra-

Un gesto simbólico de estrecha colaboración une a dos coroneles de la base, el español Emiliano Bagañano, y el americano Joseph N. Donovan.

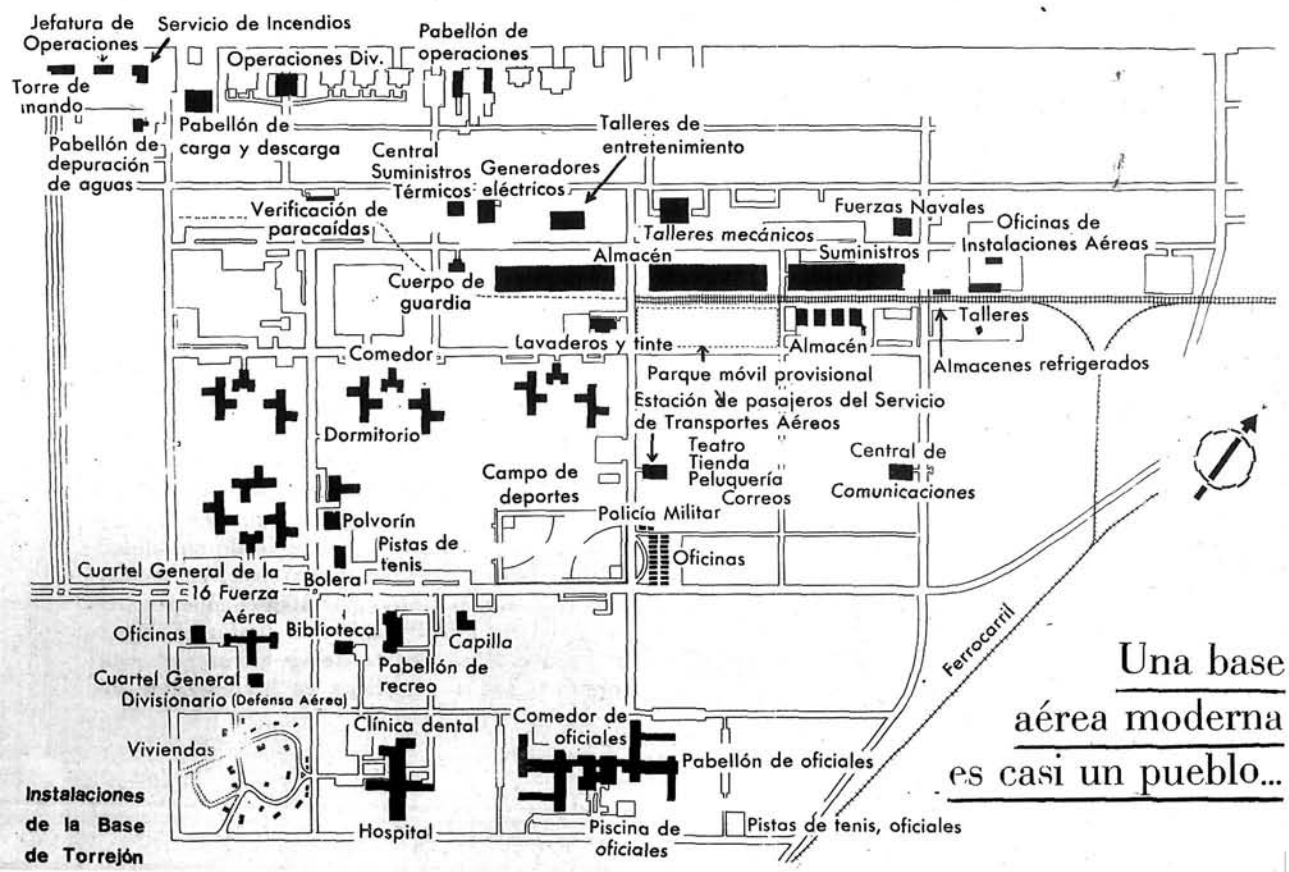
Los centinelas a la entrada de la base son de las dos nacionalidades, españoles y americanos. Su compenetración es absoluta y jamás ha surgido allí un incidente.

bajaban el campo encuentran hoy ocupación mejor remunerada en la base. La población de Torrejón ha aumentado en más de una cuarta parte, al venir allí obreros de otras regiones para trabajar en la base, que han buscado acomodo en Torrejón. Se han edificado 250 nuevos grupos de casas y hay otros 600 en proyecto.

Todo esto nos lo comunicó el señor alcalde. Y después nos recordó cómo el año 1956 el señor maestro pidió un proyector de cine. El día de Reyes le fué entregado personalmente por San Nicolás, que descendió para ello de un helicóptero de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas. En estos días, los aviadores de la base están llevando a cabo una suscripción voluntaria para comprar a los niños de la nueva escuela un tocadiscos.

El señor alcalde está contento con la situación y no siente preocupación por el porvenir. Como todos, expresa la esperanza de que la base nunca tenga que ser utilizada con fines bélicos.

Se da cuenta de que la mejor manera de evitar la guerra es prepararse para ella, y fortalecerse de tal manera que un ataque signifique la destrucción total del enemigo agresor. Esas 1.300 hectáreas de base que se extienden junto a su ciudad, con su pista de cinco kilómetros y aparcamiento para cien aviones, las considera el alcalde como buena garantía contra el riesgo de que Torrejón —y los miles de otras ciudades grandes y pequeñas que son el hogar de las gentes del mundo— tuviera que sufrir cambios no agradables, al contrario de lo que ha venido ocurriendo allí durante los pasados años.



Instalaciones de la Base de Torrejón

Una base aérea moderna es casi un pueblo...

Los aviones de la paz

El primer avión B-47 que aterrizó en la base conjunta de Zaragoza fué recibido por oficiales españoles y norteamericanos, entre los que figuraban el general Gil Mendizábal (ante la puerta), y los dos comandantes de la base: el coronel Mulas (a su izquierda) y el coronel Welch.

SOBRE las cordilleras y mesetas españolas, escenarios de tantos acontecimientos históricos a lo largo de los siglos, vuela un avión de reconocimiento, que, desde la altura, refleja y hace destellar la luz del sol, al tiempo que proyecta sobre el cielo azul las dos estelas de gases que despiden sus motores.

Este avión es un símbolo de que la capacidad defensiva está en la propia fuerza y potencia, y su presencia en este cielo responde a la necesidad de defender la paz contra la tiranía y la agresión. Este avión, diminuto en la altura, es parte de una gran fuerza de represalia, del Mando Aéreo Estratégico de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos.

El Mando Aéreo Estratégico constituye hoy día el más poderoso elemento disuasivo contra la penetración del comunismo. Siempre alerta, instruídas y preparadas, las tripulaciones permanecen atentas para, con sus aviones, poder asestar el más potente golpe de represalia que pueda darse.

Aunque puede parecer que tiene intenciones belicistas, el Mando Aéreo Estratégico constituye una fuerza pacífica dedicada tan sólo al principio de mantener la paz. Quienes lo componen son personas corrientes, unidas por el uniforme azulado de las Fuerzas Aéreas, y el espíritu que les anima no es belicoso; su finalidad constituir una fuerza aérea potente que evite la dominación total del mundo por un enemigo manifiesto.

En todo el territorio de los Estados Unidos, centenares de bombarderos, que forman hileras interminables, están siempre dispuestos a saltar al aire llevando sus cargas nucleares a cualquier objetivo del planeta, en el caso de que el mundo libre sufriera una agresión. Según el general Thomas S. Power, jefe supremo de esta fuerza, los bombarderos norteamericanos podrían estar camino de sus objetivos en tan sólo quince minutos.

De acuerdo con este principio de movilidad e inmediata capacidad destructiva, las unidades del Mando Aéreo Estratégico pueden actuar independientemente en cualquier lugar del globo. Como parte de su estrategia, esta organización se despliega en las bases de di-

versas partes del mundo, en períodos cíclicos de instrucción en que realizan entrenamientos intensivos. Esta es la razón de la presencia en España de la 16 Fuerza Aérea, pues aquí hace uso de las bases aéreas hispano-norteamericanas de Torrejón, Zaragoza, Morón y San Pablo.

La 16 Fuerza Aérea es tan sólo uno de los componentes del Mando Aéreo Estratégico. Al hacer uso de las bases situadas en los Estados Unidos, el Pacífico, Inglaterra, Africa del Norte y España, el Mando Aéreo Estratégico es la más poderosa organización de las Fuerzas Aéreas norteamericanas. Su misión es realizar operaciones aéreas estratégicas de carácter global.

El avión que emplea como tipo de bombardero medio es el que los lectores han visto en la portada de este número, el Boeing B-47 Stratojet, un avión de seis reactores y alas en delta capaz de desarrollar velocidades superiores a los 1.000 kilómetros por hora. El tipo mayor que emplea el Mando Aéreo Estratégico es el gigantesco Boeing B-52, impulsado por ocho reactores, y que desarrolla también velocidades superiores a los 1.000 kilómetros por hora a alturas de quince mil metros.

La enorme velocidad de estos aviones ha forzado a aumentar la de los aviones nodriza que les abastecen de combustible en pleno vuelo, disponiéndose en la actualidad para este objeto de modelos tan perfeccionados coco el KC-97 y el KC-135. Con ellos no hay objetivo en el mundo que pudiera escapar a un ataque de represalia del Mando Aéreo Estratégico.

El Mando Aéreo Estratégico tiene, en diversos lugares del mundo, tres Divisiones Aéreas y una Fuerza Aérea. La Séptima División Aérea se encuentra situada en Inglaterra; la Tercera, en la isla de Guam, en el Océano Pacífico; la Quinta, en Marruecos, y la 16 Fuerza Aérea, en España.

La reposición de combustible en vuelo es, para los bombarderos del Mando Aéreo Estratégico, una operación tan importante como los despegues y aterrizajes. Hay que repostar de combustible tanto de día como de noche, en buen o mal tiempo. Estas maniobras exigen el máximo esfuerzo y capacidad de las tripulaciones de los aviones.

La 16 Fuerza Aérea, mandada por el general de división Henry K. Mooney, tiene su puesto de mando en Madrid y ejerce el control de las operaciones que los aviones del Mando Aéreo Estratégico realicen en las bases de Torrejón, Zaragoza, Morón y San Pablo.

Hasta la fecha han sido varios los bombarderos y aviones nodriza de esta organización que han hecho uso de las bases conjuntas hispano-norteamericanas. Y al ir avanzando el estado de construcción de las mismas aumentarán las visitas de estos aviones, por lo que será un espectáculo familiar verlos sobre los cielos de España.

Las bases aéreas hispano-norteamericanas y el oleoducto que, diagonalmente, recorre la península, desde Rota, en la provincia de Cádiz, hasta Zaragoza, dotan al Mando Aéreo Estratégico de una gran ayuda para su misión y, por lo tanto, constituyen una aportación valiosa a la movilidad y potencial de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Con ello se fortifica aún más el poderío del mundo libre contra la expansión comunista.

Cuatro grandes amigos de España: el general Kissner, jefe del Grupo Militar Conjunto; el general Mooney, jefe de la 16 Fuerza Aérea; el embajador Lodge y el general Power, del Mando Aéreo Estratégico.

Vinieron de América

VINIERON embarcados desde Nueva York, entraron en España por Andalucía. Una barca muy marinera les meció desde la escalerilla del trasatlántico hasta el muelle del puerto de Algeciras.

Era un matrimonio joven; ella, muy morena; él, muy alto, y Bobby, el hijo, un chiquillo travieso de nueve años.

Al pisar tierra española, el sol de Andalucía les bañó en oro y luz. España les daba la bienvenida.

Habíamos hecho la travesía juntos. Nuestra amistad era una amistad de pocos días y muchas millas.

En el tren hablamos bastante. Para Bobby, venir a España era toda una aventura; para sus padres, un descubrimiento. Miraban con emoción el paisaje que corría a ambos lados del tren. Las ventanillas iban poniendo marco a los olivos milenarios de Andalucía, al vergel que es Aranjuez, a la majestuosa soledad de Castilla.

A través de esta familia he podido darme cuenta de las cosas que más sorprenden a los americanos al adaptarse a la vida española: a las horas disparatadas, a las comidas, a tener servicio, al piropo callejero, a la institución del sereno y a tantas y tantas cosas que a nosotros, españoles, nos parecen tan naturales y que para ellos son novedades.

Yo fuí quien les encontré a Teo, una chica para todo, que guisa a las mil maravillas, plancha que es un primor y adora a los niños. Además, a Teo no le interesan las salidas, porque su novio está en el pueblo.

Mrs. Smith quería ayudar a Teo. Pero cada vez que Mrs. Smith se disponía a plancharse una blusa o a batir unas claras, Teo, horrorizada, le quitaba plancha o batidor de las manos, exclamando sorprendida:

—«¡No irá la señora a trabajar!... ¿Qué dirían las chicas del piso de enfrente?»

Al principio, Mrs. Smith comprendía lo que le decía Teo, pero no lo entendía. Poco a poco, a fuerza de oír a Teo referirse a ella como a «mi» señora y a Bobby como a «mi» señorito», anteponiendo siempre el posesivo, Mrs. Smith se fué dando cuenta de por qué Teo no podía consentir que «su» señora planchase, ni que Bobby le ayudase a hacer las camas. El orgullo de Teo era que «sus» señores fuesen muy señores, porque eran algo muy suyo, algo de lo que estaba orgullosa, algo que deseaba que los demás respetasen tanto como ella.

Sí; Mrs. Smith fué comprendiendo que servir en España no es una servidumbre, que la criada forma parte de la familia y que la familia donde sirve es un poco su propiedad particular.

La primera vez que la echaron un piropo callejero, Mrs. Smith se rió de buena gana. Se lo brindó un obrero de la construcción, que suelen ser buenos catadores de tintos y de mujeres... Desde lo alto de su andamio la galanteó, diciendo: «No vayas al sol, mi vida, ¿no sabes que los bombones se derriten con el calor?»

Como en América un «bombón» es un «tomate», me hice un lío al traducirlo.

Acompañé al matrimonio Smith a los toros,

a las carreras y a varias reuniones sociales a casas españolas.

Lo que más le llamaba la atención a Mrs. Smith al principio, era la manera de vestir de la mujer española. Esos tacones tan altos y tan finos, esos pies tan pequeños, esos trajes sastre tan impecables causaban su admiración.

—«¡Qué femenina es la mujer española! —decía—, «¡qué manos tan bien cuidadas, qué gracia de movimientos tiene!»

Insensiblemente se produjo la transformación. Mrs. Smith fué trocando el tono pastel de sus trajes de vestir por colores más oscuros, hasta que al fin adoptó el negro, ese color tan elegante y favorecedor que nunca falta en el guardarropa de la española.

Dejó de encargarse los trajes a los almacenes de confección de Nueva York y se vistió en Teresa, mi modista. Los zapatos de tacón bajo, los relegó al rincón más apartado de su armario. Ahora, al verla, nadie diría que no es madrileña castiza.

Lo más difícil para Mrs. Smith fué acostumbrarse a cenar a las 11 de la noche y a comer a las 3 de la tarde.

El abarrotamiento de la calle de Serrano los domingos por la mañana a la hora del aperitivo es algo que sigue fascinando a los Smith. No hay que olvidar, para saborear el contraste en toda su magnitud, que hay poblaciones en América donde los bulevares no tienen aceras, porque el peatón no está previsto. Esto ocurre, sin ir más lejos, en muchos trozos del Wilshire Boulevard, de Los Angeles. Para el que no es español, la calle de Serrano un domingo por la mañana es un espectáculo maravilloso; porque la calle no es lugar de reunión más que aquí.

La variedad de España tiene entusiasmados a los Smith; variedad ilimitada de paisajes, de tipos, de idiomas, de bailes regionales, de platos típicos, de ferias, fallas y verbenas.

Venía el matrimonio Smith con el deseo de comprender a España, con la esperanza de llegar a conocer el alma española.

Los Smith se han ido ya, después de pasar dos años en España; se han ido hablando español, conquistados por la cocina, los vinos, la tierra, el pueblo; por ese algo que tiene España y que sólo descubren los que la saben comprender de verdad.—*M.-L. O.*

En América no hay servicio, y Bobby ayudaba a su mamá en lo que podía, en cosas fáciles, como meter la ropa en la lavadora eléctrica. En España Mrs. Smith ha encontrado una chica «para todo», que no consiente que «su» señorita se meta en la cocina ni haga trabajo alguno.

GRADUACIONES

Americanas — **Españolas**

AVIACION		EJERCITO		MARINA	
GENERAL OF THE AIR FORCE	CAPITAN GENERAL	GENERAL OF THE ARMY	CAPITAN GENERAL	ADMIRAL OF THE FLEET	CAPITAN GENERAL DE LA ARMADA
GENERAL	TENIENTE GENERAL	GENERAL	TENIENTE GENERAL	ADMIRAL	ALMIRANTE
LIEUTENANT GENERAL	GENERAL DE DIVISION	LIEUTENANT GENERAL	GENERAL DE DIVISION	VICE ADMIRAL	VICEALMIRANTE
MAJOR GENERAL		MAJOR GENERAL		REAR ADMIRAL	CONTRALMIRANTE
BRIGADIER GENERAL	GENERAL DE BRIGADA	BRIGADIER GENERAL	GENERAL DE BRIGADA		
COLONEL	CORONEL	COLONEL	CORONEL	CAPTAIN	CAPITAN DE NAVIO
LIEUT. COLONEL	TENIENTE CORONEL	LIEUT. COLONEL	TENIENTE CORONEL	COMMANDER	CAPITAN DE FRAGATA
MAJOR	COMANDANTE	MAJOR	COMANDANTE	LIEUT. COMMANDER	CAPITAN DE CORBETA
CAPTAIN	CAPITAN	CAPTAIN	CAPITAN	LIEUTENANT	TENIENTE DE NAVIO
FIRST LIEUTENANT	TENIENTE	FIRST LIEUTENANT	TENIENTE	LIEUTENANT JUNIOR GRADE	ALFEREZ DE NAVIO
SECOND LIEUTENANT		SECOND LIEUTENANT		ENSIGN	ALFEREZ DE FRAGATA
CHIEF WARRANT	ALFEREZ	CHIEF WARRANT	ALFEREZ	COMMISSIONED WARRANT OFFICER	MAYOR
WARRANT OFFICER		WARRANT OFFICER		WARRANT OFFICER	
MASTER SERGEANT	BRIGADA	FIRST AND MASTER SERGEANT	BRIGADA	CHIEF PETTY OFFICER	PRIMERO
TECHNICAL SERGEANT	SARGENTO	SERGEANT FIRST CLASS	SARGENTO	PETTY OFFICER FIRST CLASS	SEGUNDO
STAFF SERGEANT	CABO PRIMERO	SERGEANT	CABO PRIMERO	PETTY OFFICER SECOND CLASS	CABO PRIMERO
AIRMAN FIRST CLASS	CABO SEGUNDO	CORPORAL	CABO SEGUNDO	PETTY OFFICER THIRD CLASS	CABO SEGUNDO
AIRMAN SECOND CLASS	SOLDADO ESPECIALISTA	PRIVATE FIRST CLASS	SOLDADO ESPECIALISTA	SEAMAN	MARINERO ESPECIALISTA
AIRMAN THIRD CLASS				SEAMAN APPRENTICE / SEAMAN RECRUIT	AYUDANTE ESPECIALISTA

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

EN uno de sus últimos discursos afirmó el Presidente Eisenhower que la existencia de una dictadura imperialista bien armada en Rusia constituía una constante amenaza para la paz y la seguridad.

Y añadió que el sistema de pactos regionales de su patria, establecido con arreglo a lo estipulado en la Carta de las Naciones Unidas, servía para aumentar tanto la propia seguridad de los Estados Unidos como la de otras naciones.

Casi todos los norteamericanos, cualquiera que sea su filiación política, reconocen hoy día esas dos verdades: la existencia de una amenaza y la necesidad de acuerdos de defensa mutua que la contrarresten.

Hay que recordar que antes de la segunda guerra mundial evitaban deliberadamente los Estados Unidos toda alianza con otras naciones en tiempos de paz. Pero, desde que terminó aquella gigantesca contienda, se han dado cuenta de que el aislacionismo, además de estar anticuado, es peligroso.

La tragedia de Hungría y otras naciones del otro lado del telón de acero deja vislumbrar lo que está reservado a las naciones libres demasiado débiles para defenderse del imperialismo soviético. Por eso se han asociado los Estados Unidos con más de medio centenar de otras naciones, a base de convenios de defensa mutua.

Tal vez la mejor manera de describir semejantes alianzas sea la de considerar su misión como consistente en establecer en un plano internacional el mismo género de policía urbana que utilizan las localidades para proteger a sus vecinos.

Imagínese el lector los gastos y la inseguridad de un sistema en que cada familia tuviera que defender su propio hogar. Pues de la misma forma que las personas obedientes a las leyes organizan un sistema de policía urbana para proteger sus familias y propiedades de depredadores, las naciones amantes de la paz se han visto obligadas a organizar fuerzas de defensa colectiva para ampararse de gobiernos propensos a la rapiña.

Pero las alianzas no han de ser sólo en el papel. Para que sea eficaz un sistema de comunidad internacional debe poseer tres elementos: fuerza material, solidaridad y estrategia eficiente, que vienen a ser, respectivamente, su cuerpo, corazón y cerebro. ¿Cuál es la situación del mundo libre en esos tres aspectos?

El Presidente Eisenhower resumió así el primer elemento: «Nuestras fuerzas de seguridad son las más potentes que hayamos tenido en tiempos de paz. Pueden castigar duramente a cualquier enemigo que ose atacarnos. Quitan todo deseo de iniciar una guerra.»

En cuanto a la solidaridad fundamental del mundo libre, el primer magistrado norteamericano dijo: «A pesar de las tensiones, nuestras alianzas regionales han resultado tan duraderas y fuertes como falsas las fúnebres predicciones de su desintegración.»

Y en lo que se refiere a la estrategia, mencionaré estas palabras del Secretario norteamericano de Estado, John Foster Dulles: «Para que una comunidad libre disuada de la agresión, debe poder y querer responder a ésta *vigorosamente en sitios y con medios de* su propia elección.»

Es de esperar que no sea nunca necesario utilizar esas fuerzas. Los Estados Unidos y sus aliados han estado siempre dispuestos a resolver todos los problemas internacionales mediante negociaciones, y lo siguen estando. Pero, mientras confían y aguardan que la Unión Soviética adopte medidas sinceras en ese sentido, seguirán labrando incansablemente la fuerza defensiva, la solidaridad y la estrategia del mundo libre.

Una empresa común

LA base aérea de Torrejón es una base conjunta. Esto significa que su guarnición, mantenimiento y servicio tendrán carácter mixto, participando por tanto en tales actividades fuerzas norteamericanas y españolas. Los trabajos para la terminación de la base están ya muy avanzados, esperándose quede lista dentro de este año.

Unos 850 españoles participan actualmente en la construcción de tan importante obra. Han trabajado mucho en esta construcción gigantesca. Los medios aportados para llevarla a cabo han sido abundantes y excelentes, pero de nada habrían servido si un elevado espíritu de entusiasmo y una gran fe no los hubieran movido. Esta obra ha puesto de manifiesto la solidaridad y la óptima voluntad de colaboración de ambos pueblos. Y ha quedado demostrado que cuando tal colaboración es firme y se lleva adelante con inteligencia y tesón, se pueden alcanzar resultados tan espléndidos como éste de Torrejón.

Varios empleados españoles de la base de Torrejón de Ardoz certifican aquí, con su presencia y sus palabras, la floreciente amistad norteamericana, que tan brillantes frutos está produciendo.

DIPLOMACIA

Luis Felipe de Ranero es un joven educado y de gran cultura (es hijo del Embajador de España en Grecia), que a pesar de su juventud habla correctamente tres idiomas, aparte del suyo: francés, inglés e italiano.

Presta sus servicios en Torrejón en calidad de asesor de las relaciones comunales. Su trabajo, pues, tiene gran semejanza con el que habitualmente realizan los diplomáticos profesionales. En el porvenir adquirirá gran importancia, ya que Luis Felipe de Ranero tomará parte destacada en el futuro comité mixto, que está en proyecto, para dar solución justa, correcta y satisfactoria a los conflictos de toda índole que puedan surgir entre las fuerzas norteamericanas de la base y la población civil española de la localidad de Torrejón. El señor Ranero, además, ha redactado recientemente un folleto sobre las costumbres y el turismo en España.

ENTUSIASMO

Tras concluir su servicio militar en la escuadra, Fernando Velasco Sánchez —con un apellido que en la Marina española posee gran tradición— solicitó un empleo en las fuerzas norteamericanas. Sus jefes lo recomendaron poniendo de relieve sus méritos. Se pensó en destinarle a una sección administrativa, pero Fernando se sentía fuertemente atraído por la presencia de las enormes máquinas extintoras de incendios, pintadas de rojo, que las Fuerzas Aéreas habían traído para la protección de sus hombres y aparatos en caso de accidente. Quería conocer su funcionamiento y manejo. Pronto Fernando fué un consumado técnico en esta clase de trabajos, y hoy, favorecido por su conocimiento del idioma inglés, actúa de intérprete en la instrucción del personal de esta importantísima sección de la base.

AMOR

La independencia del carácter español suele manifestarse en iniciativas propias, personalísimas. Así, Charo Calvo, una chica de 21 años, empleada en el Departamento de Contabilidad Estadística de la Base de Torrejón, está llevando a la práctica y por su cuenta una política de acercamiento a Norteamérica francamente admirable y digna de imitación. Su novio es un militar norteamericano que trabaja en la oficina de Correos de la misma base.

—Ya estoy prometida —nos dice muy satisfecha, enseñándonos una sortija con un brillante que fulgura en uno de sus dedos—. Pensamos casarnos en agosto próximo. Estaremos un año en España y luego iremos a los Estados Unidos para que Ted —Ted es «él»— termine su licenciatura.

—¿Contenta con su empleo?

—Muy satisfecha. Mis jefes —el coronel Oakes, don Ramón Santiago y Miss Larson— son atentísimos, y mis compañeros, sencillamente encantadores.

Estamos en el despacho de Charo, entre facturas, mirando la niebla en su ventana, esta niebla en que parecen escritas todas las ilusiones de Charo. Le voy a preguntar, pedantemente, su opinión sobre el acercamiento de España y Norteamérica y los aspectos de la futura cooperación entre los dos países. Pero, ¿cómo es posible dirigir tal pregunta a una muchacha?

Además, no hace falta. Un anillo en la diestra de Charo y el nombre de Ted revoloteando constantemente en sus jóvenes labios, son datos, de por sí, bastante elocuentes...

EFICIENCIA

Empecé a trabajar en la base de Torrejón en agosto de 1954. Tenía 38 años y entré como conductor. Entonces «esto» estaba empezando. («Esto», en el lenguaje sobrio de José María Astiz, natural de Aldaz, Navarra, es todo el enorme tinglado de pistas, torres y edificaciones desplegadas sobre varios kilómetros, integrando una de las bases aéreas más modernas del mundo.)

A los pocos meses de su ingreso, Astiz pasa al parque de coches. En febrero de 1956 es nombrado conductor de maquinaria pesada. Por sus aptitudes, puestas de manifiesto durante un breve período de tres meses (para un aprendizaje que normalmente requiere cinco o seis), es ascendido al puesto que ocupa en la actualidad: capataz especialista, el grado máximo al que pueden llegar, en su escala, los trabajadores manuales.

Bajo su dirección trabajan cien hombres, que se integran en el «equipment pool», y entre los que se encuentran operadores especialistas, mecánicos y peones. Astiz nos va informando de estos detalles y nos habla con gran simpatía de sus compañeros de trabajo y de sus jefes, de Mr. Lipson, por ejemplo, un joven americano con aire jovial de cowboy y categoría profesional de «master mechanic».

Nuestra conversación es interrumpida por la presencia de un compañero. Se requieren los servicios de nuestro interlocutor para manejar un tractor. Astiz se disculpa y nos deja. El trabajo es lo primero. Le vemos subirse en el alto asiento de la máquina desde el que nos dirige un cordial saludo. La pesada máquina arranca.

Emociona ver el trabajo de estos modernos ingenios y el coraje de estos hombres que se sirven de ellos. Y emociona, sobre todo, ver la resolución que anima a ciudadanos de diversa nacionalidad colaborando en una misma empresa.

LEGALIDAD

En toda relación humana, tanto de personas como de colectividades, el aspecto jurídico es de gran importancia. El derecho es el regulador de tal relación, el que la establece, la define, la condiciona, la estipula y la extingue.

El programa de construcción de bases —que tuvo su origen remoto en un acto jurídico: los acuerdos de 1953— supuso el desplazamiento a España de operarios y técnicos norteamericanos y, a la vez, la contratación de personal español. Todo ello creaba importantes y frecuentes problemas laborales, cuya resolución exigía la intervención de técnicos en materia jurídico-laboral.

Don Julio López, agente de contratación (a quien vemos en la foto adjunta consultando con el comandante Elmer G. Lauen), ha desempeñado importantes puestos de trabajo dentro del programa hispano-norteamericano de construcción de bases. Durante algún tiempo perteneció a la sección jurídica de la compañía Brown-Raymond-Walsh, contratista principal de esta obra, ocupándose preferentemente de cuestiones laborales dentro de la sección citada. También se ha ocupado de llevar a cabo los trámites legales para el arriendo y adquisición de las oficinas y edificios requeridos por las fuerzas armadas norteamericanas en Madrid.

He aquí una forma más de contribuir, dentro de una especial técnica, al mantenimiento de las buenas relaciones entre los Estados Unidos y España.

ARMONIA

Don Miguel F. Corugedo, español de nacimiento, pero residente durante muchos años en los Estados Unidos, que actúa como oficial de enlace entre las Fuerzas Aéreas norteamericanas y españolas, nos dice:

«Mi misión consiste en llevar a cabo una labor coordinadora, de relación, entre las fuerzas de ambos países. Actúo como ayudante del coronel Joseph N. Donovan, comandante de la parte americana de la base. Mi extenso conocimiento de ambos países y ambos idiomas me facilita extraordinariamente la tarea. Con satisfacción, debo decir que, hasta el momento, estas relaciones se están desenvolviendo bajo el signo de la mejor armonía. El número de incidentes ha sido insignificante. Los militares americanos que se han desplazado a España están sujetos a severa disciplina, habiendo sido previamente instruídos, antes de venir a España, en lo que pudiéramos llamar «psicología española».

«Los militares españoles, por su parte, conocen ya bien el carácter norteamericano. Considero que sobre estas bases de mutuo conocimiento, las relaciones futuras han de ser forzosamente cordiales.»

«Y en el caso concreto de la Base Aérea Conjunta de Torrejón, en la que presto mis servicios, puedo certificar que la convivencia y la armonía entre el personal de ambas nacionalidades, están garantizadas por los dos hombres que están a su frente, los coroneles Donovan y Cuadra, este último, de la aviación española. Dos militares ejemplares. Dos excelentes amigos. Dos diplomáticos. Dos caballeros.»

De Europa vienen a Getafe

EN el año pasado, las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos concedieron a una empresa española el contrato para reparación de todos los aviones Sabre que tienen en Europa.

Para darse cuenta de lo que esto significa, hay que considerar que, en esencia, el trabajo que hay que realizar representa, a veces, la reconstrucción total del avión, y el resultado es, prácticamente, un avión nuevo.

Diversas empresas europeas pretendieron la adjudicación; pero Construcciones Aeronáuticas, S. A. (C.A.S.A.), que así se llama la empresa española, ofreció mejores garantías en los trabajos de reparación y obtuvo la adjudicación.

De Europa vienen a Getafe los reactores norteamericanos Sabre F-86 y F-100, en virtud de un contrato de reparación. Una vez revisados y montados quedarán tan flamantes como el de esta fotografía.

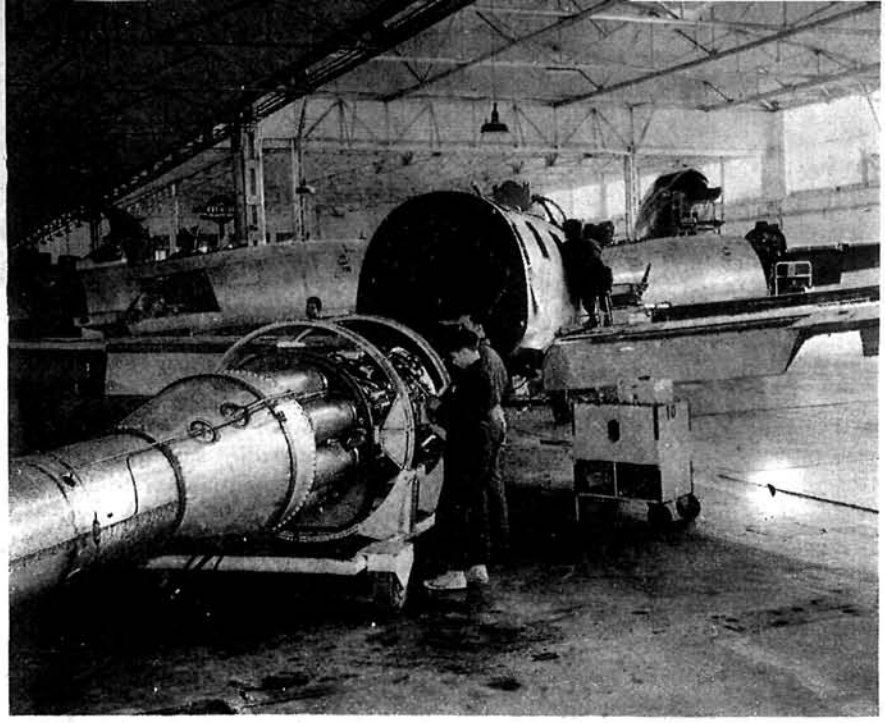
En el centro de España, en la llanura dominada por el Cerro de los Angeles y junto al pueblo de Getafe, a unos quince kilómetros de Madrid, que se divisa en la lejanía, las instalaciones de C.A.S.A. se asemejan a una versión reducida de la North American Aviation, empresa fabricante de los Sabrejets que aquí se van a reparar.

Por curiosa coincidencia, la citada fábrica americana está en la ciudad de Los Angeles, del estado de California, nombre que coincide con el del mencionado y famoso cerro, que señala el centro geográfico de España.

Los aviones Sabre F-86 y F-100, cuyos fuselajes y entrañas van a estar entre las manos de centenares de obreros españoles, son los más modernos aviones de combate a reacción con que cuentan las Fuerzas Aéreas norteamericanas. Fácil es imaginarse el caudal de experiencia que se obtendrá de este contrato, pues los aviones norteamericanos son sometidos a revisión periódicamente, y en la fábrica que C.A.S.A. tiene en Getafe han de pasar algunas de esas revisiones.

Uno de los factores determinantes de esta adjudicación fué la larga experiencia de la empresa española. Fundada en 1923, en estos treinta y cinco años ha realizado trabajos muy diversos relacionados con su fin primordial, que según los estatutos fundacionales era «diseñar y fabricar aviones de tipo pequeño y medio».

Ahora, con más de 2.200 empleados, entre técnicos y obreros, está preparada para acometer empresas de un volumen tan considerable como el que le ha sido asignado por las Fuerzas Aéreas norteamericanas.



Los motores de estos aviones de reacción son de lo más moderno con que se cuenta en la técnica aeronáutica. La fábrica española se está constituyendo en una fuente inagotable de enseñanzas técnicas.

Un reducido grupo de técnicos norteamericanos está en estrecho contacto con los dirigentes de las diversas fases del programa de reparación. Al comienzo de su colaboración con los técnicos españoles organizaron unas clases en que se desmenuzaron diversos aspectos técnicos de los aviones que habían de ser objeto de reparación. Estas clases fueron, en principio, para ingenieros, y luego se hicieron extensivas a capataces y obreros en general.

Hay que tener en cuenta que cuando comenzó este programa en C.A.S.A., el sistema de trabajo en serie para la producción de aviones era completamente nuevo para aquellos trabajadores, acostumbrados a otros sistemas de trabajo.

Pero no sólo asimilarán la técnica de la producción en serie, sino que adquirirán conocimientos amplísimos sobre los reactores, su funcionamiento, sus complicaciones, que viendo alguno de los aviones desguazados que se encuentran en las amplias naves de C.A.S.A., parecen ser punto menos que ilimitadas.

Cuando el programa termine, o a medida que vaya aumentando el número de obreros que se han especializado en los múltiples aspectos y dificultades que presentan los modernos aviones de reacción, aquéllos podrán aplicar los conocimientos adquiridos a la aeronáutica española en sus aspectos militar y comercial, en los que el motor de reacción tiene un espléndido futuro.

Los sistemas de producción en serie y las cadenas de montaje se han implantado en la fábrica de Getafe. Los fuselajes de los aviones en reparación se alinean para pasar, uno a uno, por los especialistas.

Un caso ejemplar de cooperación internacional

ENTRE los muchos frutos de la cordial cooperación hispano-norteamericana, en sus esfuerzos conjuntos para defender los eternos principios espirituales que los soviets parecen empeñados en destruir, descuella la gran base naval de Rota, en la provincia de Cádiz, cuya construcción avanza hacia su terminación rápidamente.

Según cálculos dignos de confianza, en este mismo año ya podrá funcionar en cierto grado como base naval y aérea.

El sistema de almacenamiento de combustible está ya acabado y tiene una capacidad de 189 millones de litros, con los que alimentará el gran oleoducto que llega hasta Zaragoza y tiene una longitud de 776 kilómetros. Rota será la mayor base utilizable en Europa o Africa por las fuerzas norteamericanas, y este sistema de almacenamiento y distribución de combustible suministrará la gasolina necesaria a los bombarderos de largo alcance, siempre apercibidos para despegar en operación de represalia, en caso de una agresión enemiga, desde las bases aéreas situadas en el interior de la península. Las pistas de aterrizaje ya pueden ser utilizadas por aviones de reacción y corrientes.

Una de las misiones específicas de la base es la de ofrecer protección aérea a las flotas que operen en el Mediterráneo y en el Atlántico oriental, así como la de suministrar aviones de repuesto a dichas flotas para cubrir cualesquiera bajas que en su dotación puedan ocurrir por fallo mecánico o por otros motivos. El puerto que se construye en Rota podrá acoger a los más grandes portaaviones, de la categoría del *Forrestal*. El muelle, construído sólidamente sobre una base de grava y roca pulverizada, tiene una longitud de 305 metros, y el rompeolas pasa de los mil metros. Un muelle adicional, en forma de «T», es capaz para atender simultáneamente a dos petroleros de los más grandes del mundo.

A grandes obras, grandes máquinas, como esta gigantesca grúa que se ha traído a Rota para la construcción de un nuevo muelle y un rompeolas.

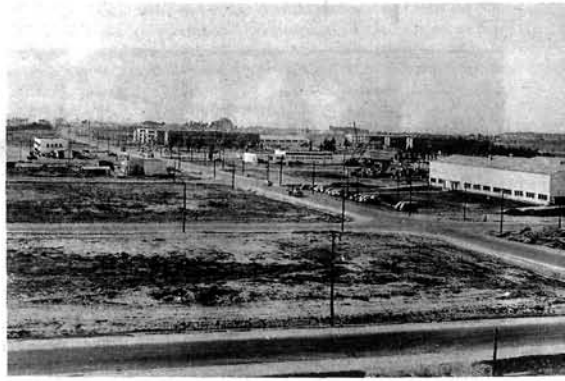
Otra función importante de Rota será el servir de base a aeroplanos de reconocimiento y observación, equipados con radar de largo alcance y aparatos de detección de submarinos. También será importante arsenal naval, pero no se proyecta que sirva de base a grandes unidades navales, pues el nuevo concepto que se ha aplicado a la táctica naval permite a las flotas el independizarse absolutamente de todos los puertos y permanecer en alta mar casi indefinidamente.

Los portaaviones que atraquen en Rota después de permanecer largo tiempo en servicio, podrán descargar sus aviones directamente sobre el muelle del nuevo puerto, desde el cual serán remolcados a talleres en los que serán atendidos y reacondicionados.

Un escuadrón de aviación naval, que será trasladado desde Port Lyautey, en Marruecos, se encargará de la conservación y cuidado de todos los aparatos que hayan de ser atendidos en Rota.

De la cadena defensiva de orden naval con que contará España en breve forman parte los depósitos de combustible y los arsenales que se están construyendo a la sazón en El Ferrol, Cartagena y Menorca.

La tradicional hospitalidad y la característica simpatía de España han conseguido hacer de Rota uno de los destinos preferidos por el personal naval americano destacado en el Viejo Mundo. Pocas diversiones y pocos lugares de esparcimiento hay en Rota actualmente, pero la cordialidad andaluza ha compensado esta deficiencia temporal y ha resultado hasta la fecha en seis noviazgos que parece que acabarán en otras tantas bodas entre americanos y españolas.



Junto a la bahía azul de Cádiz, las instalaciones de la base aeronaval de Rota dan una nueva fisonomía al paisaje, pero no le han restado la «salada claridad», orgullo de aquella provincia.

Los marinos norteamericanos participan con agradecimiento en la vida social de la comarca y van aprendiendo español y a apreciar como buenos catadores los inigualables vinos de Jerez y del Puerto de Santa María. Las lecciones de español ofrecidas al personal por el Mando están a cargo de un profesor español, y el continuo trato con los españoles resulta más fácil a los americanos al ir dominando las dificultades del idioma.

Dentro de pocas semanas, los clubs de oficiales y clases quedarán acabados en Rota, momento que aguardan los norteamericanos con impaciencia para poder comenzar a corresponder a las mil atenciones y a la hospitalidad de que han venido disfrutando desde que se iniciaron las obras de esta gran base naval.

Los americanos destinados en Rota van también aprendiendo a conocer y a apreciar las complejidades del baile flamenco y de las corridas de toros, de las que muchos son entusiastas aficionados. Más partidarios todavía tienen las fiestas y las ferias andaluzas. Con su jugosa naturalidad y su pasión y riqueza de colorido y emociones, atraen a los marinos de allende los mares con mayor fuerza que casi cualquier otra novedad descubierta en Europa.

Otros, conquistados por el futbol español, han formado un equipo y se entrenan con tesón en la esperanza de poder jugar con equipos españoles antes de que pase mucho tiempo.

Uno de los lugares de reunión más característicos de Rota es un círculo que lleva un nombre insólito: Club «Hay Motivo», S. A. En él se reúnen periódicamente oficiales españoles y americanos para hablar de toda clase de temas relativos a la base que conjuntamente están construyendo, en un ambiente de camaradería que ha cimentado muy verdaderas y fructíferas amistades internacionales de alto significado.

Vengan a bailar el «square dance»

ES una danza tildada de ingenuidad y señorío que conserva un delicioso perfume de otros tiempos más equilibrados, más serenos. Un escrupuloso ritual, la disciplina, pero no impide en ella determinados raptos de alegría. Su origen se remonta a la época de la colonización americana y sus antecedentes remotos podrían hallarse en ciertos bailes ingleses, escoceses e irlandeses.

Se baila por parejas agrupadas; cada cuatro parejas componen un «square», siendo variable el número de éstos. Los diferentes grupos evolucionan al compás de la música —ejecutada por violín, guitarra y piano— y bajo la dirección de un «caller» o instructor que, en alta voz y desde fuera de la pista, indica a los danzarines las figuras que deben interpretar siguiendo el compás de la música. Estas figuras son variables, pero siempre encantadoras: reverencias, arcos, giros, enlaces, corros. La voz del jefe de baile las va anunciando: —« ¡ Promenade ! ... Grand right and left... ! »

Las mujeres van ataviadas con trajes románticos, ceñidas las cinturas, anchas las faldas. Por lo general los vestidos son de un solo color, sin escote y con mangas largas. En los giros apresurados quedan a la vista los largos pantalones blancos de encajes que alcanzan hasta la media pierna y los brillantes zapatitos de charol. Ellos visten a la usanza vaquera: camisa a cuadros con corbatín, pantalón ceñido y bota campera.

Con todos estos elementos —humanos, musicales y coreográficos— se consigue un conjunto de notable armonía, un gratísimo espectáculo para los ojos que gozan con tales cambiantes felices: el «square dance», la danza más popular, antigua y extendida en América del Norte que, como país joven, sabe apreciar en todo su alto valor el encanto de lo tradicional y se afana en conservarlo celosamente.

No es fácil hallar entre los bailes regionales españoles un equivalente del «square dance». Sí, en cambio, se le pueden hallar concomitancias con ciertas danzas de salón de fin de siglo: cuadrillas, rigodones, lanceros, mazurcas...

Sin embargo, el «square dance» es un baile campesino, de aire libre. Se bailaba en los primitivos poblados de la colonización y más tarde en las aldeas fronterizas de los «pioneros» que llevaban la civilización hacia el oes-

te a galope de potro y a golpes de azada y «winchesters»... Se bailaba en ranchos y campamentos cuando la jornada concluía, a prima noche, y bajo un dosel de estrellas nuevas en el cielo y en la joven bandera de la Unión. Los nombres de las piezas son de por sí evocadores: «Arkansas Traveller», «Little red waggon», «Texas Star»... Y la melodía rítmica con motivos musicales reiterados, remansa el espíritu y lo toca de una dulce melancolía.

Lo oímos ahora aquí, en Madrid, a muchos kilómetros de los polvorientos caminos de Tejas o de Oklahoma y nos sentimos invadidos por una imposible nostalgia de paisajes y personas tan sólo imaginadas; pero, en cambio, podemos calcular la real y profunda nostalgia que deben sentir en su sangre estos americanos que con tanta destreza evolucionan ante nosotros. La música vernácula es la voz más conmovedora de la patria cuando se está lejos de ella.

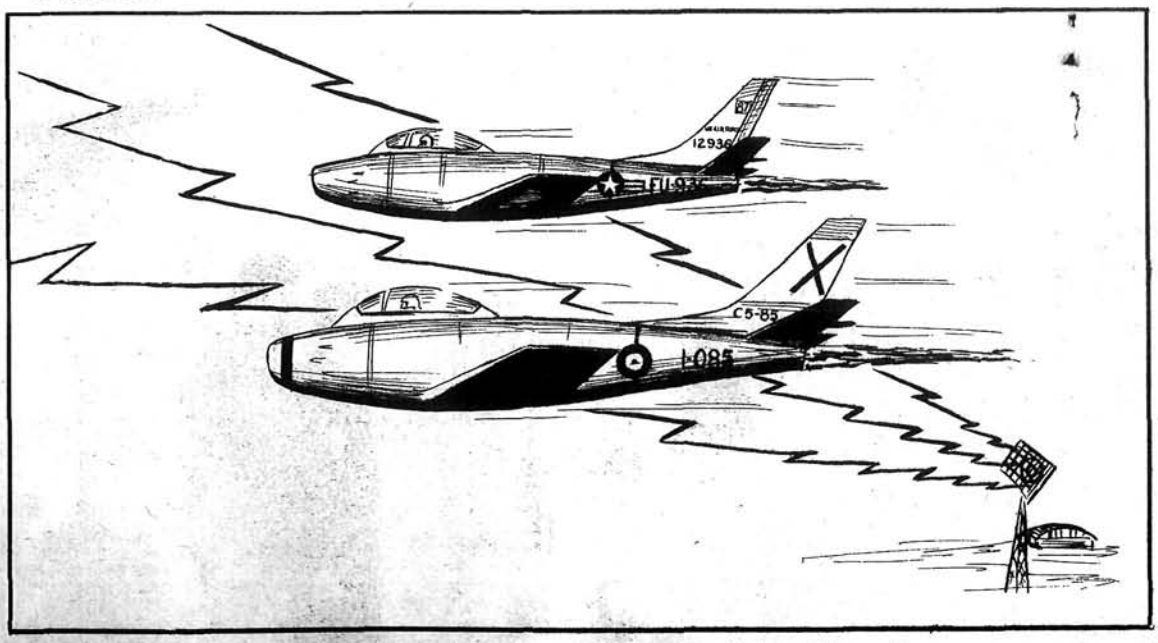
Sí. Hemos presenciado una exhibición de «square dance» en el salón de actos que la escuela de la 16 Fuerza Aérea norteamericana tiene en Madrid, en la Avenida del Generalísimo. Los danzarines aficionados —con categoría de profesionales— que bailan ante nosotros son miembros del «Madrid Square Dance Club», fundado en el mes de abril de 1956, y cuya finalidad es la práctica y divulgación de este baile clásico americano.

El presidente es Mr. Homer Hensley, y su «caller» oficial, el capitán Cassius C. Scott. El club está integrado por militares americanos en España y familiares de los mismos. El embajador de los Estados Unidos, Mr. John Davis Lodge, y su esposa son miembros honorarios.

Los miembros del club se reúnen todos los sábados en cordial «party» y ejecutan su baile predilecto. Constituye deseo expreso suyo que esta danza sea conocida en España y practicada y están dispuestos a enseñar su técnica a los españoles que demuestren interés por esta especial manifestación coreográfica. Las clases de instrucción tienen lugar los mismos sábados, a las ocho de la tarde, en el local antes citado.

Deseamos a los entusiastas componentes del «Madrid Square Dance Club» grandes éxitos en sus simpáticos propósitos y confiamos en que sus actividades contribuirán a reforzar, en el terreno artístico, los vínculos de todo orden que mantienen cordialmente unidos a dos pueblos que se profesan un mutuo y sincero afecto.

Unidos

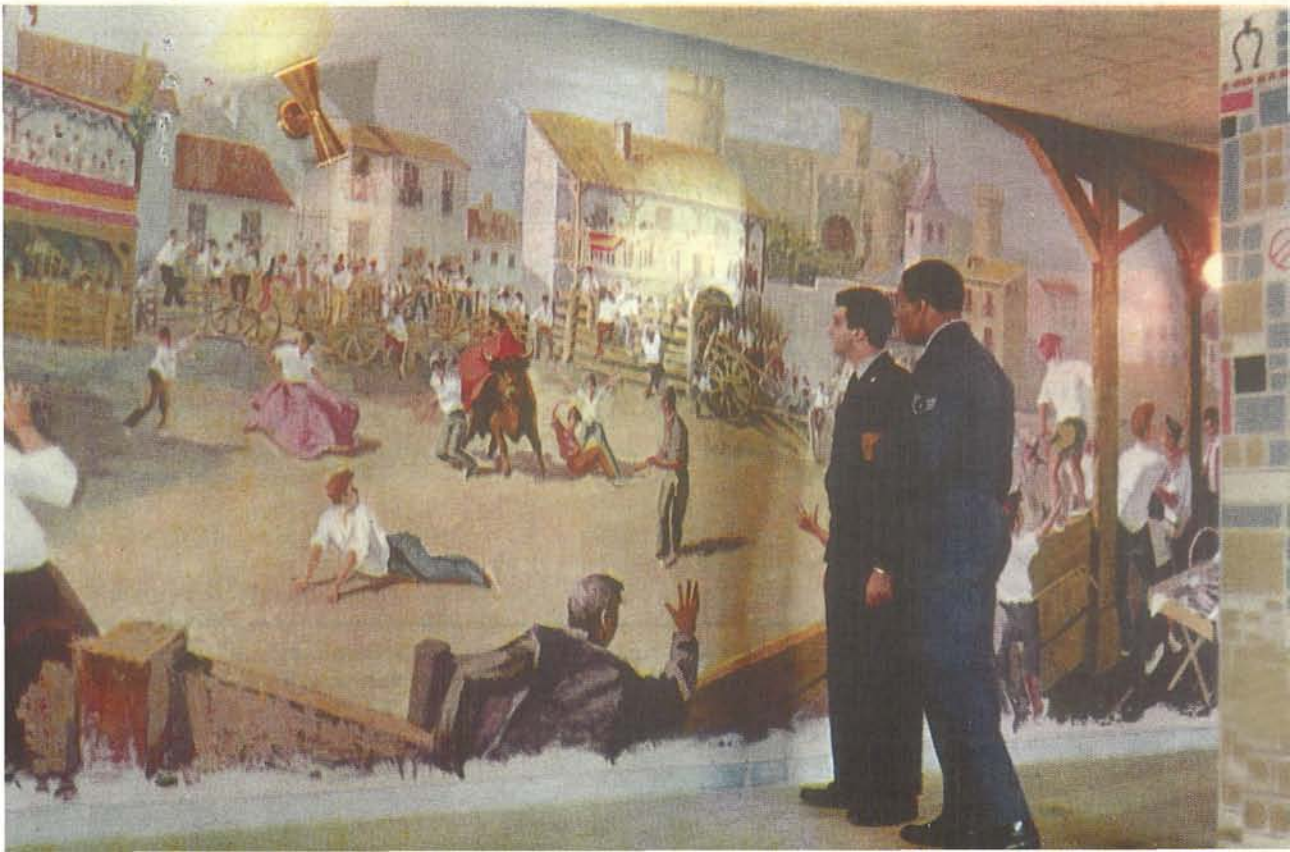


(Estos dos aparatos son del tipo F86. La única diferencia es que uno lleva distintivos españoles y el otro, americanos.)

CASA AMERICANA
DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

P.º de la Castellana, 48
MADRID

BIBLIOTECA DEL PATRONATO
MENENDEZ PELAYO DEL C.S DE I.C.
Medinaceli, 4
MADRID

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

Los miembros de las Fuerzas Aéreas norteamericanas destacados en España manifiestan verdadero interés por las cosas de este país. El fotógrafo ha captado el momento en que dos de ellos contemplan una pintura en su pabellón de recreo en Torrejón que reproduce una capea popular.